

Guillermina

Autor: Ravelo

Categoría: Amor / Románticos

Publicado el: 17/08/2016

a Guillermina

La noche más negra desde Sodoma y Gomorra ya está aquí.

¿Por qué cierras los ojos? Joder, no lo entiendo.

Mira la ciudad y mira cómo corren las personas,

¡Míralas! Asustadas, horrorizadas, perseguidas por fantasmas,

y la sed, y el hambre, y las enfermedades y la puta soledad.

¿Por qué quieres perderte este momento?

Vamos a morir como ratas, como sucias ratas en alcantarillas

atestadas de mierda, y tú cierras los ojos para no ver el miedo.

No es propio de ti. Por supuesto que da un poco de miedo,

tiene que dar un poco de miedo,

como el miedo de los egipcios ante la peste que se extendía y la muerte de los primogénitos.

El mismo miedo que Noé experimentó en el interior del gran pez. Tres días.

Pero mírame, yo no dejo de mirar.

Veo caer sin vida a niños, viejos, mujeres, hombres, animales.

¿Quieres bajar por las escaleras? No podrías bajar de este piso.

Hay muertos por todas partes.

Y la puta soledad que tanto odiabas, también, claro.

No te preocupes por el sudor. Yo también estoy sudando, créeme,

apesto en realidad, y tú también, pero si te vieras en el espejo

verías que sigues igual de bonita, muy bonita, Guillermina.

.....

El hambre ha hecho locuras en mí. Me ha convertido en un ángel exterminador. No puedo parar de matar. Pero no puedo permitir que tú sufras; ni un rasguño; ¿me oyes, Guillermina? Yo no podría hacerte daño, no podría, de verdad. ¿Con estas manos? Imposible. Y tú lo sabes. Abre los ojos, por favor. Mírame. Mira el horror. O mira la soledad, por lo menos la soledad. Tú no eras así, Guillermina, no lo eras. ¿Te acuerdas?

Para asustarse hay que estar como una loca. Tiene gracia que una persona como tú rechace la realidad. No estás metida en esa mierda. Estás muy cuerda. Yo diría que más cuerda que yo.

.....

En realidad, si mantienes la calma, hay lógica en este horror. Lógica, mucha lógica en esta soledad.

.....

Estoy encima de Guillermina. Desnudos. Hace un rato que terminamos de hacer el amor. No. Hace un rato que ella dijo que había terminado de violarla.

¿Qué?

Es lo que he sentido.

Por favor, Guillermina, no digas eso.

Quiero vomitar. Déjame que salga de esta cama. Quiero vomitar. Me das mucho asco.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Ravelo](#)

Más relatos de la categoría: [Amor / Románticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)